SOCIEDAD
ESPAÑOLA DE
BIZANTINÍSTICA

BOLETÍN NÚMERO 23

Marzo de 2016

Índice

1	Acta de la asamblea anual de la Sociedad Española de Bizantinística (26 de febrero de 2016)	2
2	Archivo gráfico de Bizancio y la Península ibérica XVI: Raíces orientales en el mudéjar castellano *por José Ignacio Sánchez Rivera*	9
3	Archivo gráfico de Bizancio y la Península ibérica XVII: ¿Cúpulas neobizantinas? *por Juan Signes Codoñer*	35
4	El Ojo bizantino IV: El momento "Suintila" *por Juan Signes Codoñer*	43
5	Bibliografía	46

1

ACTA DE LA ASAMBLEA ANUAL DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE BIZANTINÍSTICA (26 DE FEBRERO DE 2016)

El pasado 26 de febrero de 2016, viernes, a las 16.30 horas en segunda convocatoria, se celebró en el Salón de Grados de la Universidad Complutense de Madrid la Asamblea anual de la Sociedad Española de Bizantinística con el siguiente orden del día

1. Aprobación del acta de la asamblea anterior
2. Altas y Bajas de socios
3. Estado de las finanzas de la Sociedad: cuotas
4. Balance de la actividad de 2015
5. Programación de 2016: Congreso de Belgrado (agosto) y celebración de las Jornadas de Bizancio en Málaga (octubre)
6. Preparación de la Asamblea de la AIEB: elecciones y decisión de la sede del próximo congreso de la AIEB
7. Ruegos y preguntas

La sesión empezó puntualmente a las 16.30 con la asistencia de una quincena de socios. La vicepresidenta Margarita Vallejo Girvés excusó su asistencia y cubrió su puesto en la mesa el secretario Juan Signes Codoñer, junto a la presidenta Inmaculada Pérez Martín.

Dado que el acta provisional se había publicado ya en el Boletín 20 de 2015 se preguntó a los socios si deseaban que se leyera de nuevo, pero por asentimiento de todos los presentes se desestimó la lectura y se dio por aprobada.

En el punto segundo del orden del día la presidenta informó de la incorporación de cinco nuevos socios (algunos de ellos catalanes) a la SEB, de forma que el número total de miembros de la sociedad es actualmente de 66. Se insistió entonces en la necesidad de hacer campaña activa para la captación de nuevos socios especialmente en áreas en las que la sociedad no cuenta con especialistas (por ejemplo en Historia del Arte) o en países del ámbito hispano.

En el punto tercero del orden del día la presidenta, ante la reciente renuncia del tesorero de la sociedad, Pedro Bádenas de la Peña, se encargó de presentar un somero balance de los gastos del 2015, en el que destacan los gastos de mantenimiento de la revista *Estudios Bizantinos* (435 €), la cuota a la AIEB (200 €) y los derivados de la conferencia a la que se invitó el año pasado a la profesora Ruth Macrides (Universidad de Birmingham). Pese a la modestia de los gastos, la presidenta advierte que las finanzas de la SEB no son sostenibles a corto plazo con las cuotas actuales y plantea un debate

entre los asistentes sobre la necesidad de subirlas para el próximo año 2017. Tras una breve discusión se acuerda subir la cuota a 50 € para los profesores y 30 € para los estudiantes.

Se debate también sobre la forma de pago, ya que las comisiones que actualmente cobra Bankia por ejecutar el pago de las cuotas parecen un poco excesivas dada la cuantía de los depósitos actuales. La posibilidad de cambiar de banco es muy tentadora, pero dado que el próximo año 2017 se elegirá nueva Junta Directiva de la SEB se pospone toda decisión para el año que viene, ya que dar de alta en la cuenta a los miembros de la Junta supone siempre un coste y no parece razonable repetir el trámite en el plazo de un año.

Por otra parte se explica a los socios que se ha perfeccionado la web, gracias a la inestimable ayuda de la socia Carmen García Bueno, para que puede realizarse el pago por paypal para aquellos socios que lo deseen y especialmente aquellos que, viviendo en el extranjero, tengan costes añadidos o inasumibles en las transferencias. No obstante, a aquellos socios que lo deseen se les cargará como siempre en la cuenta la cantidad correspondiente, la próxima vez en febrero de 2017.

Finalmente, debido a la dimisión de Pedro Bádenas, se señala la necesidad de elegir a un nuevo tesorero que cubra interinamente el cargo hasta las elecciones del año que viene. Se presenta como voluntario Aitor Fernández Delgado que es elegido por asentimiento de todos los asistentes. Se acuerda que la semana que viene la

presidenta, el secretario y el nuevo tesorero se personen en la sucursal de Bankia para autorizar al nuevo tesorero a manejar las cuentas y, eventualmente, explorar nuevas formas de cobro de las cuotas por internet que puedan suponer un ahorro de comisiones a la sociedad frente a la gestión directa de los recibos que actualmente gestiona la entidad bancaria.

En este momento se interrumpe la asamblea para dar paso a Sergio Vidal, conservador Jefe del Departamento de Antigüedades Medievales del Museo Arqueológico Nacional que durante una hora diserta sobre "Las colecciones bizantinas del Museo Arqueológico Nacional en su último montaje museográfico". El conferenciante hace una presentación del Museo y su funcionamiento y acto seguido presenta algunas de las principales piezas bizantinas del mismo. Sigue un pequeño debate con los presentes a propósito de algunas de ellas y de la interpretación de alguna inscripción griega.

Terminada la conferencia, se reanuda la sesión y se pasa al punto cuarto, en el que la presidenta hace un balance de las actividades de la SEB durante el año 2015 centrándose sobre todo en el gran trabajo que supone sacar adelante la revista *Estudios Bizantinos* que acaba de publicar, con un poco de retraso, el número 3 de 2015 dedicado a estudios de paleografía griega en homenaje al profesor Antonio Bravo García, que acaba de jubilarse en el curso 2014-2015 y asiste a la asamblea. La presidenta pide a los socios más ayuda y colaboración para obtener contribuciones para la revista. El Boletín de la SEB ha sacado tres números el año pasado e intentará mantener también para

el año 2016 su periodicidad cuatrimestral, aunque para ello, de nuevo, Juan Signes pide la colaboración de los socios, especialmente en lo que se refiere a las publicaciones. Finalmente, el mantenimiento de la página web de la SEB, al que contribuye Carmen García Bueno, sigue funcionando como una herramienta útil de información a los socios ante la imposibilidad de reuniones más frecuentes.

En el punto quinto del orden del día se aborda la programación del congreso de Belgrado que se celebrará en agosto. Dos socios de la SEB figuran como organizadores de sendas mesas redondas, Giuseppe Mandalà y Raúl Estangüi. Muchos otros participarán con comunicaciones y mesas redondas. Se insta a los socios a preparar ya los viajes y estancias, ya que no hay vuelos directos desde España a Belgrado y la organización no reserva hoteles.

En cuanto a las XVII Jornadas de Bizancio, que se celebrarán en Málaga el 13-15 de Octubre de 2016, se cede la palabra a Raúl Caballero que hace un breve balance de la situación. Se ha recibido un gran número de comunicaciones para participar en las Jornadas, unas cuarenta, lo que plantea un problema de tiempo, ya que parece difícil hacerlas encajar en el apretado programa de los tres días que dura el encuentro, sobre todo teniendo en cuenta que las sesiones académicas alternarán con alguna visita o excursión. Se considera por lo tanto la posibilidad de realizar alguna sesión simultánea, aunque ello obligaría a desplazar la sede de las Jornadas alguna tarde del Edificio del Rectorado al Campus del Ejido. Una vez que se haya determinado qué comunicaciones pueden entrar en el programa, se tomará una decisión

al respecto. Se informa que el congreso se ha organizado en cuatro secciones: Bizancio y Andalucía, Ciencia y filosofía en Bizancio, Literatura y Sociedad en Bizancio y Derecho bizantino.

Por otra parte, Raúl Caballero habla del problema de financiación de las Jornadas. Salvo una subvención en metálico de 2000 euros de la Universidad de Málaga, los principales apoyos son en forma de servicios y prestaciones, por parte del Ayuntamiento (que pone al servicio de los congresistas la Casa Diocesana), la Diputación de Málaga (que organiza una excursión a la Basílica de Vega del Mar), la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía (que organiza la visita a la Málaga bizantina y al teatro romano) y el propio Departamento de Filología Griega, Estudios Árabes, Lingüística General y Documentación. La disponibilidad de metálico es pues un problema, aunque Pedro Bádenas de la Peña anuncia que la Sociedad Hispano Helénica contribuirá con 400 € a la celebración de las Jornadas, tal como ha venido haciendo en ocasiones anteriores.

En el punto sexto se aborda el problema de la próxima sede del Congreso Internacional de Bizantinística, una decisión que se tomará en Belgrado y para la que la presidenta, que representará a España, recaba la opinión de los socios presentes. Entre las tres candidaturas que se han presentado, Múnich, Estambul y Nicosia, los presentes descartan enseguida la de la capital chipriota y se centran a debatir las otras candidaturas. Prácticamente todos los presentes intervienen y el apoyo a Estambul, tanto por su significación histórica como por lo ambicioso de su programa, resulta unánime entre los presentes. Con

respecto a la elección del nuevo Presidente de la AIEB, dado que todavía no se ha oficializado ninguna candidatura, no es posible realizar un debate, aunque resulta seguro que el profesor Johannes Koder deberá dejar paso a un nuevo candidato al haber superado ya la edad de 70 años que los estatutos ponen como límite de edad máximo para ser elegible.

Sin nada más que reseñar y sin ruegos y preguntas, la sesión se levantó a las 19.15 horas.

De lo cual doy fe como secretario, en Madrid a 26 de Febrero de 2016

Juan Signes Codoñer

2

ARCHIVO GRÁFICO DE BIZANCIO Y LA PENÍNSULA IBÉRICA XVI: RAÍCES ORIENTALES EN EL MUDÉJAR CASTELLANO

José Ignacio Sánchez Rivera

(Universidad de Valladolid)

Mucho se ha escrito sobre la naturaleza de los edificios que, desde mediados del siglo XIX se han dado en llamar mudéjares. Las teorías que ligaban el estilo a la actividad de un grupo social y religioso, los mudéjares, ya han sido abandonadas, por lo que el estilo ha vagado por los textos de Historia del arte durante las últimas décadas buscando una nueva denominación: arquitectura de ladrillo, arquitectura hispanoárabe, toledana, románico de ladrillo o, incluso, albañilería románica, degradando el fenómeno a una simple actividad artesanal. Más allá de la necesidad de algunos estudiosos de acuñar nuevos términos que apuntalaran su prestigio, se ha seguido conservando el término mudéjar por su relativa concisión, aunque en los artículos y libros publicados sobre el tema se pierdan páginas tratando de explicar la

terminología a utilizar. En este caso, me referiré con el término mudéjar a las construcciones de ladrillo de los siglos XI-XIII en Castilla y León que suelen cerrar las cabeceras de sus templos con ábsides semicirculares con series de arquillos superpuestos.

A. Los elementos

En los párrafos que siguen se tratará de encontrar relaciones con las construcciones latericias de Oriente Medio elevadas durante el Imperio bizantino en torno al Mar Negro y, posteriormente, ensayar un itinerario por el que estas ideas formales y realidades constructivas han llegado hasta Europa occidental y, más concretamente, al mudéjar castellanoleonés.

1) Paramentos

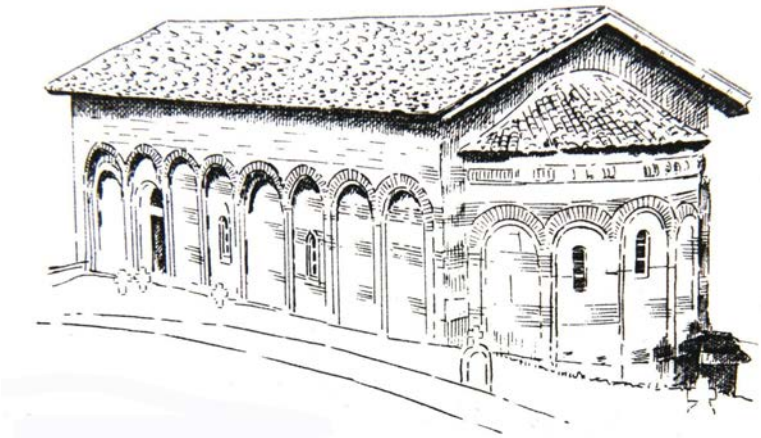
Constituye la base de esta arquitectura el uso del ladrillo. Las piezas se aparejaban en los templos construyendo arquerías, que luego serían rellenadas para constituir muros ciegos. Con este sistema se conseguían estructuras estables y rígidas pero excepcionalmente delgadas y ligeras respecto a sus equivalentes edificados con sillería o mampuesto. Estos muros no soportan fuerzas horizontales, por lo que no pueden cerrarse con bóvedas, pero tienen rigidez suficiente para cargar con estructuras autoportantes de madera, es decir, los típicos techos artesonados.

La cuestión que preocupa es determinar el origen de este tipo de aparejo formando arcos. Un antecedente formal obvio en la Península ibérica son las series de arcos de la mezquita de Córdoba, cuyos arcos más antiguos, intercalando piedra y ladrillo, se emparentan con las arquerías romanas de los acueductos de Mérida, que pudieron ser su fuente de inspiración. Sin embargo, existen otros casos en que los muros con arquerías ciegas se nos muestran constituidos en la misma forma que los encontramos en las iglesias mudéjares castellanas. Sería el caso de los templos orientales que, con diferentes estilos, se yerguen al otro lado del Mediterráneo en torno al Mar Negro. Cabría citar, dentro del grupo de las iglesias armenias, la catedral de Ani, levantada en torno al año 1000, y cuyos paramentos en todo su perímetro se articulan con una sucesión de arquerías encadenadas.[1] Lo mismo sucede con el grupo de iglesias georgianas, entre las que podríamos extraer el ejemplo de la catedral de Sveti Tskhoveli en Mtskheta, sede del patriarcado de Georgia, que datan del mismo período. Dentro del Imperio bizantino, el monasterio de Bachkovo, de fines del mismo siglo en su iglesia osario, usa las mismas técnicas en la construcción de los muros.

[1] Se aportan imágenes de Christe, Y. - Velmans, T. - Losowska, H. y Recht, R., *La grammaire des formes et des styles. Office du livre*, Friburgo [Suiza] 1982.

Catedral armenia de Ani (Turquía), año 1001 (según Christe)

Catedral de Sveti Tskhoveli en Mtskheta (Georgia)



Iglesia osario de Bachkovo, Bulgaria, año 1083 (según Christe)

En los casos citados se utilizan las secuencias de arcos como mecanismo de articulación del muro, de manera que pierdan su severidad formal y aumenten sus prestaciones tectónicas. No parece significativo el material con el que son construidos, pues pueden levantarse con sillería, mampostería mixta con ladrillo (que mejora la geometría), o totalmente de ladrillo, como en Sighnaghi (Georgia), cuyo aparejo no difiere grandemente de los muros de templos mudéjares castellanos, como los de Fresno el Viejo o Cervillego de la Cruz (Valladolid).

Muro con aparejo de ladrillo en Sighnaghi (Georgia)

Muro con aparejo de ladrillo en Cervillego de la Cruz (Valladolid)

2) Las portadas

También en las portadas se encuentran analogías. Son estos lugares puntos de tensión en el espacio, por convocar en ellos el paso de las personas, y por tanto se concentrará allí la representación simbólica y el alarde formal. Cuando se construye con ladrillo, que no permite labores escultóricas, se primarán los juegos de claroscuro a base de planos rehundidos o resaltados y las figuras con ladrillo alterando la monótona ordenación con que se disponen en los muros.

Tipos de portadas mudéjares en Castilla y León se encuentran en Fresno el Viejo, Cervillego de la Cruz, Rodilana, Villarmentero de Esgueva, Mojados, Olmedo (Valladolid) además de Madrigal de las Altas Torres, Sinlabajos (Ávila), entre otras. Algunas han sido alteradas para evitar que se destaquen después de remodelaciones, como en Lomoviejo, y otras se encuentran cubiertas bajo portadas posteriores (Madrigal, Cervillego). El tipo consiste en encastrar la portada en un plano vertical rehundido entre machones de ladrillo y rematado en su parte superior por frisos de ladrillo haciendo juegos de claroscuro, a base de piezas giradas que muestran un ángulo, labor conocida como friso en esquinilla. Dentro de este marco se abre la portada con varias roscas abocinadas.

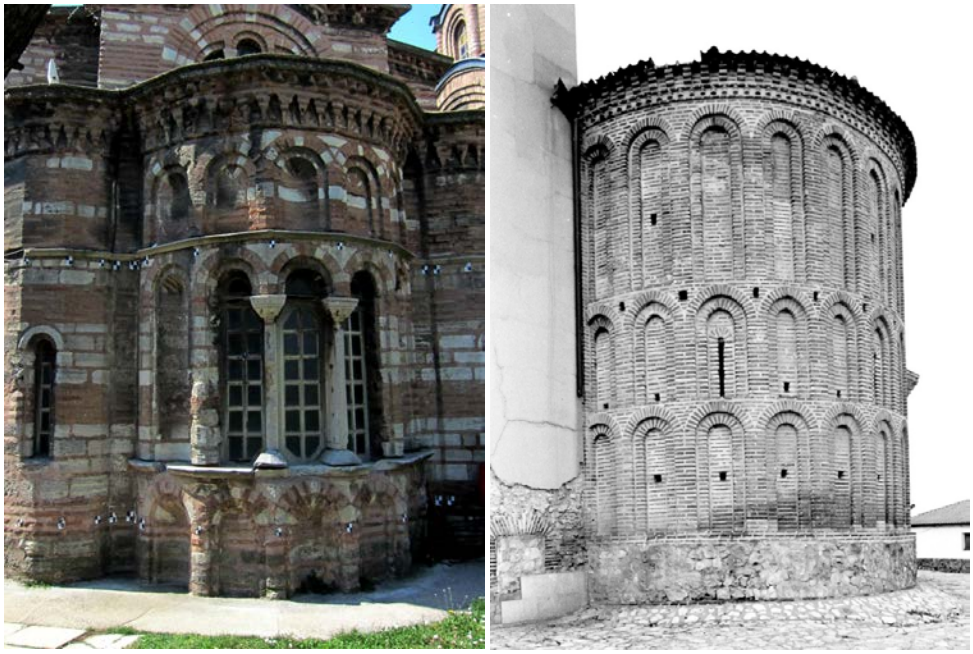
Portada de ladrillo de Sighnaghi (Georgia) e iglesia de Santa Juliana en Villarmentero de Esgueva (Valladolid), con su enmarcado entre pilastras y remate superior de ladrillo en esquinilla

Existen, en los ejemplos aportados, algunas diferencias decorativas achacables a tradiciones locales, tales como los aparejos georgianos imitando tapices sobre el muro, de gran tradición oriental, donde la manufactura de alfombras y la decoración subsecuente con estos elementos debió de dejar impronta en el gusto de sus constructores.

Por otra parte, la presencia de los arcos apuntados en la arquitectura occidental ha sido tradicionalmente interpretada desde tres teorías distintas, una de la cuales alude a su importación desde Oriente a partir de la presencia de los cruzados en Tierra Santa durante el siglo XII. Resulta estimulante intelectualmente encontrar estas portadas de Villarmentero y Sighnagi participando del uso del arco apuntado, cualquiera que sea el camino por el que han llegado a esta coincidencia.

3) Los ábsides

Como se ha visto en la imagen de Bachkovo (Bulgaria), la existencia de ábsides semicirculares, evolución de las cabeceras basilicales romanas, se da en el Oriente bizantino y varios de los más interesantes ejemplares se encuentran en la propia capital imperial. Así, en uno de los ábsides de la iglesia de Santa María Pammakaristos de Estambul pueden verse recogidos los elementos absidales característicos, como son la superposición de tambores de arquerías sobre un volumen prismático tendente al semicilindro. En la región de Castilla y León no han sido contabilizados los ejemplares, pero solo en la provincia de Valladolid existen unos 25, con diferentes grados de conservación. De entre ellos se representa aquí el de Santiago en Alcazarén, con triple arquería y superposición de arquillos, levantado con ladrillo como único material constructivo.



Abside lateral de Santa María Pammakaristos en Estambul y ábside de la parroquia de Santiago Apóstol en Alcazarén (Valladolid)

Incluso el alero de arquillos constantinopolitano se reproduce en otros ejemplos castellanos, pero se están extrayendo de esta relación los casos en que la utilización del ladrillo pudiera haber dado elementos similares pero por convergencia achacable al uso que le dan los profesionales del oficio al material, que por su propia geometría sugiere formas y aparejos que pueden ser similares, sin que haya mediado un trasvase cultural entre sus artífices.

4) Las torres

Elemento menos conocido pero más importante de lo que hasta ahora se ha venido reconociendo en el mundo académico, son las torres que se levantan al sur del Duero, en terreno hoy dividido entre las provincias de Segovia, Ávila y Valladolid. Exteriormente tienen fustes homogéneos levantados con cajas de mampuestos, a veces hormigón con cantos rodados, cercados con cajas de ladrillo. Las cajas se apoyan unas sobre otras separadas con verdugadas de dos o tres hiladas de ladrillo en donde se alojaban las agujas que permitían su construcción.

Es, sin embargo, en el interior donde las torres castellanas resultan ejemplares únicos. Se construyen con gruesos muros que encierran cámaras interiores abovedadas con medio cañón. Las más pequeñas tienen una cámara, llegando hasta tres (Lomoviejo, Villagonzalo de Coca, El Salvador en Arévalo). El problema constructivo es cómo comunicar estos espacios sin perforar la bóveda que los cubre. En estas torres, se consigue introduciendo la escalera en el

interior del muro. La escalera, a modo de corredor ascendente, va dando la vuelta en torno de la cámara subiendo por dentro de la pared exterior del edificio hasta desembocar en el nivel siguiente. Discrepan estas torres de las mudéjares toledanas y andaluzas, cuyo antecedente serán los alminares de las mezquitas convertidos en campanarios de iglesia tras la conquista. En éstos, la escalera asciende dando vueltas a un machón central, pero no hay cámaras interiores. En Aragón, las torres turolenses, por ejemplo, son de la misma tipología, y la torre de San Martín, en Teruel, llega a superponer cuatro cámaras encerradas por escaleras perimetrales que las comunican. La diferencia estaría en que la cubrición de las escaleras se efectúa en Aragón con bóvedas escalonadas cerradas con hiladas que se aproximan, como en las falsas cúpulas, en tanto que en Castilla cubren también con bóvedas escalonadas pero con cañón apuntado.

Sección axonométrica de la torre Villagonzalo de Coca (Segovia), con una cámara interior rodeada por la escalera de acceso a cubiertas

Antecedentes de estas construcciones se encuentran en la Antigüedad romana. El faro de Alejandría necesitaba para su funcionamiento estar aprovisionado de leña de su terraza. Para su transporte se diseñó una rampa que ascendía girando en torno a su eje hasta la cúspide. La secuencia de ventanas escalonadas en su perímetro señalaría al exterior la existencia de los tramos de rampa ascendentes en el interior. Igual sistema debió de utilizarse en la torre de Hércules en La Coruña: una rampa escalonada en torno a una torre central permitía el aporte continuo de leña para cumplir su función de faro. Una vez destruida esta rampa se edificaron escaleras interiores para que la torre siguiera siendo accesible, aunque las marcas de las rampas han seguido caracterizando su aspecto exterior. Aun después de las restauraciones dieciochescas la torre de Hércules muestra una imposta exterior ascendente señalando el lugar por donde se anclaba la antigua rampa. El mismo sistema se utiliza en la Giralda de Sevilla, levantada ya en tiempos medievales, al mediar el siglo XII. Una rampa en torno a un prisma central, donde se alojan hasta 7 cámaras superpuestas, es la que permite el acceso al campanario.

Cerramientos de escalera en las torres de San Pedro Apóstol en Alagón (Zaragoza) y Santo Domingo de Silos en Codorniz (Segovia)

Faro de Alejandría, con su secuencia de aspilleras de iluminación de la rampa interior según J. C. Golvin, y alzado de la Torre de Hércules en La Coruña según un grabado de 1788 con su impronta exterior ascendente, donde apoyaba la rampa perimetral que tuvo en época romana

El mecanismo ha sido utilizado en tiempos de Roma y, como se ve, vuelve en el Medievo aunque no estamos en condiciones de establecer si ha existido continuidad entre unos y otros edificios. Puede que el modelo fueran directamente los edificios romanos supervivientes o cabe también pensar en importaciones orientales, donde el sistema se habría perpetuado amparado por la continuidad del Imperio bizantino. Aunque no estamos en condiciones de responder categóricamente a esta pregunta, pueden deslizarse algunos puntos de contacto con edificios bizantinos: la propia basílica de Santa Sofía en Estambul, para el acceso a las tribunas del primer piso tiene un sistema similar al sevillano: rampas con tramos rectos en torno a un prima central. En ambos casos la cubrición de los tramos es con bóvedas de cañón. Si la Giralda copió este edificio, pudo desde allí trasvasarse el mecanismo a las torres castellanas, ligeramente posteriores.

Rampas de acceso a las tribunas de Santa Sofía en Estambul

B. Los cauces para el trasvase

No es la primera vez que se escribe sobre las concordancias formales y constructivas entre el mudéjar español y Oriente. Como se ha visto, se incide en los paralelismos entre elementos constructivos y formales, pero se han desestimado los referentes a plantas de edificios, ya que los templos castellanos del siglo XII, por ejemplo, repiten las plantas del románico que, en Castilla y León, penetra por el Camino de Santiago con plantas francesas. Así, las iglesias mudéjares no son más una traducción al "dialecto" del ladrillo de una lengua occidental europea. La diferencia esencial se da en el grosor de los muros, que en el caso del mudéjar resultan excepcionalmente delgados frente a la construcción en piedra, pero en la modulación de los espacios y proporciones generales no hay desacuerdo, motivo por el cual se ha acuñado el término de "románico de ladrillo" para sustituir al más confuso "mudéjar".

Pero aunque los patrones compositivos sean románicos, hay, como se ha visto, tantas coincidencias con técnicas y estéticas orientales que cabe la duda sobre su incorporación al léxico occidental y, evidentemente, sobre su vía de acceso. Es recurrente la explicación de estas presencias al nebuloso contacto con Oriente posterior a las primeras cruzadas. Todo se puede explicar por el retorno de Tierra Santa de los cruzados hacia sus lugares de origen centroeuropeos y desde allí, junto con otros elementos románicos o góticos irradiarían

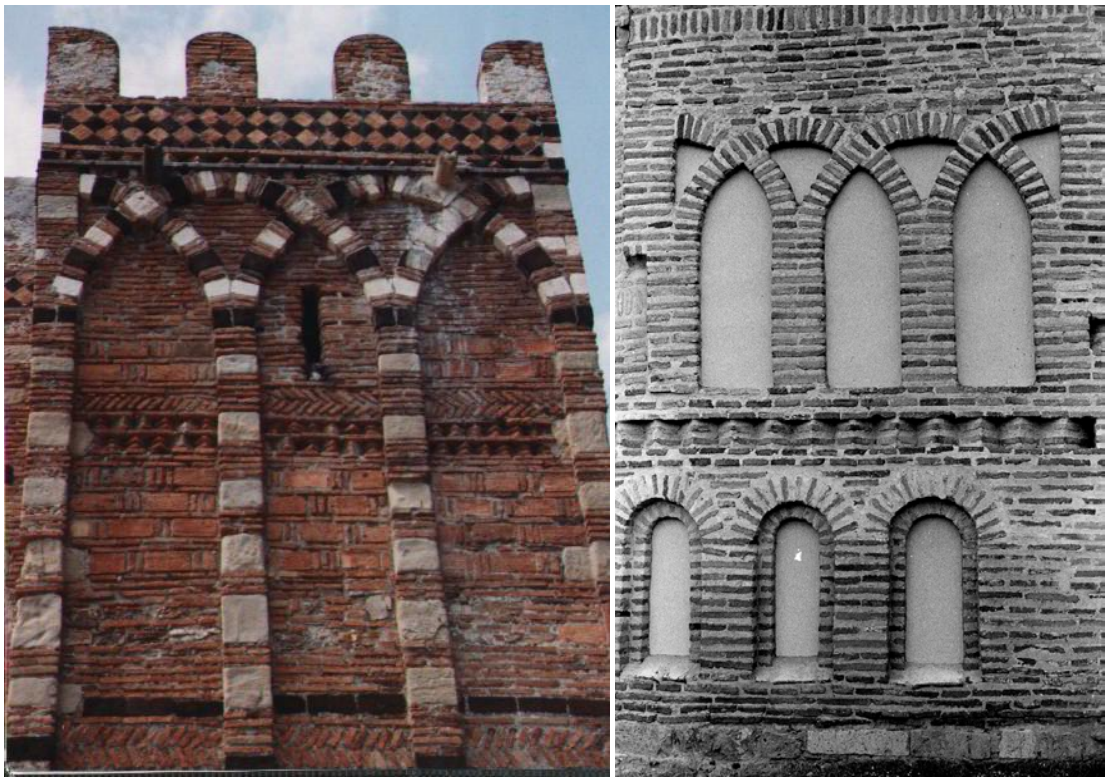
hacia el sur y el oeste del continente. Otra vía recurrente es que el contacto se habría verificado a través de Al Ándalus y el norte de África, siendo el punto de llegada a Europa Occidental las grandes ciudades de aquel momento, Sevilla, Córdoba, Toledo… Puede el lector encontrar a su alcance autores que, dependiendo del caso, acudan a una u otra vía para explicar los orientalismos en el arte occidental europeo. Lo que a continuación plantearé son otros itinerarios alternativos que no han sido considerados pero que pueden tener relevancia en la explicación de la presencia de elementos y técnicas que hemos visto en las líneas antecedentes como típicamente orientales en el otro extremo del Mediterráneo, todo ello sin acogerse a las dos vías recurrentes antedichas que, por simplificar, podemos denominar por su traza en torno del Mediterráneo como vías del norte o del sur. En las líneas que siguen exponemos lo que sería la vía del centro, es decir, la que habría permitido los contactos a través del eslabón geográfico y cultural que es el sur de la actual Italia y que históricamente han sido Sicilia y el Reino de Nápoles.

1) Los ábsides sicilianos

Entre los siglos XI y XII tuvo lugar en el sur de Italia una gran conmoción política con la eliminación de la administración bizantina en el sur de la península (toma de Bari en 1071) y la expulsión del gobierno árabe de Sicilia, todo ello desencadenado por la llegada de un grupo hegemónico militar normando. En la parte nororiental de Sicilia,

conocida como Valdemone, se insertaron monjes basilianos bizantinos con intención de evangelizar zonas anteriormente bajo control musulmán, dando origen a unas edificaciones de las que se conservan los templos, levantados sobre enclaves con amplio dominio visual sobre el territorio y capacidad de jerarquizar el paisaje.

En lo que respecta a sus fábricas, resulta común la utilización del ladrillo, con inserciones pétreas a fin de intensificar la diversidad cromática. Son frecuentes las piezas de piedra lávica (negra) o caliza (blanca) sustituyendo partes latericias. Los muros se articulan con series de arquerías que yuxtaponen o se solapan de manera que las intersecciones de los arcos generan otros interiores ojivales. En los rellenos del muro se insertan diferentes tramas de ladrillo en espina de pez, esquinilla y a sardinel, dando al paramento textura de tapiz. Todos estos aparejos aparecen aquí y allá en edificios castellano-leoneses. También debe apuntarse que estas labores no son exclusivas de estos ámbitos. Se atribuye a la resaca de las Cruzadas que arcos entrelazados aparezcan también tapizando paramentos en Inglaterra (la Chapter House de la Catedral de Bristol, por ejemplo) y que arcos entrelazados se vean también en iglesias del Báltico (Santiago de Riga, Letonia), quizá porque la composición con un elemento geométrico tan plástico como el ladrillo genera espontáneamente esas formas en quien lo maneja.



Coronación del paramento de la iglesia de los Santos Pedro y Pablo en Casalvecchio Siculo, Sicilia y en los Santos Gervasio y Protasio de Santervás de Campos (Valladolid), con arcos y frisos similares

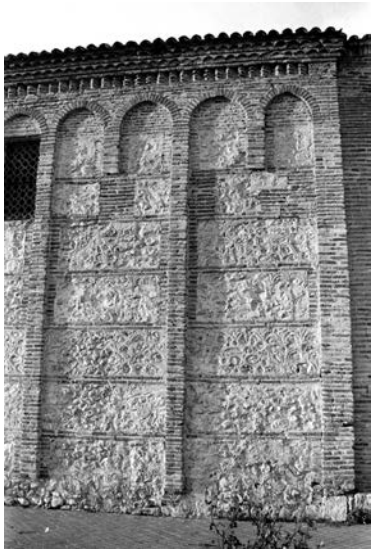
El arranque de los arcos en las portadas mudéjares, se apoya sobre unas piezas especiales de ladrillo aplantillado en forma de nacela (véase figura adjunta). La misma forma en que se apoyan los arcos de las iglesias sicilianas.

Nacelas de arranque de arcos. A la izda. de piedra lávica en Casalvecchio Siculo y la dcha. en la portada de San Nicolás de Madrigal de las Altas Torres (Ávila)

Los paramentos cuajados de arquerías, tan abundantes en la arquitectura bizantina metropolitana, llegan hasta las iglesias sicilianas y, con proporciones muy similares, a las castellano-leonesas: también tienen dos niveles de rehundido y se elevan hasta el alero del edificio.

Paramentos con arquerías en la iglesia de Itàla (Sicilia) y en Cervillego de la Cruz (Valladolid)

En el templo siciliano de Santa María en Mili, su pequeño ábside se remata por arquillos pareados con clave pinjante intercalada, además de frisos en zigzag que están presentes también en Castilla y León.



Ábside de la iglesia de Santa María en Mili (Sicilia) y arquerías ciegas en Aldea de San Miguel (Valladolid)

Por todos estos argumentos, es plausible la hipótesis de que exista una vía de implantación de elementos bizantinos en una zona concreta del Occidente europeo como los Reinos de León y Castilla y en una época prácticamente simultánea a su llegada a Sicilia, de manera que puede pensarse que algún constructor proveniente del mismo foco hubiera terminado afincado en estos reinos, hasta 1230 separados, de León y de Castilla. Este aporte se remitiría a técnicas de construcción muraria y de algunos elementos de fábrica como las portadas y los ábsides, pero siempre supeditadas a planes generales de proyecto que les serían ajenos, como son las plantas y la organización general del edificio. Así se evidencia al comparar las plantas de los edificios

castellano-leoneses, siempre seguidores de la ortodoxia románica, con la riqueza de las plantas de los templos sicilianos, cuajados de compartimentaciones y secuencias jerárquicas que se reflejan en un variado muestrario de cubriciones cupulares, ausentes totalmente en el panorama español.

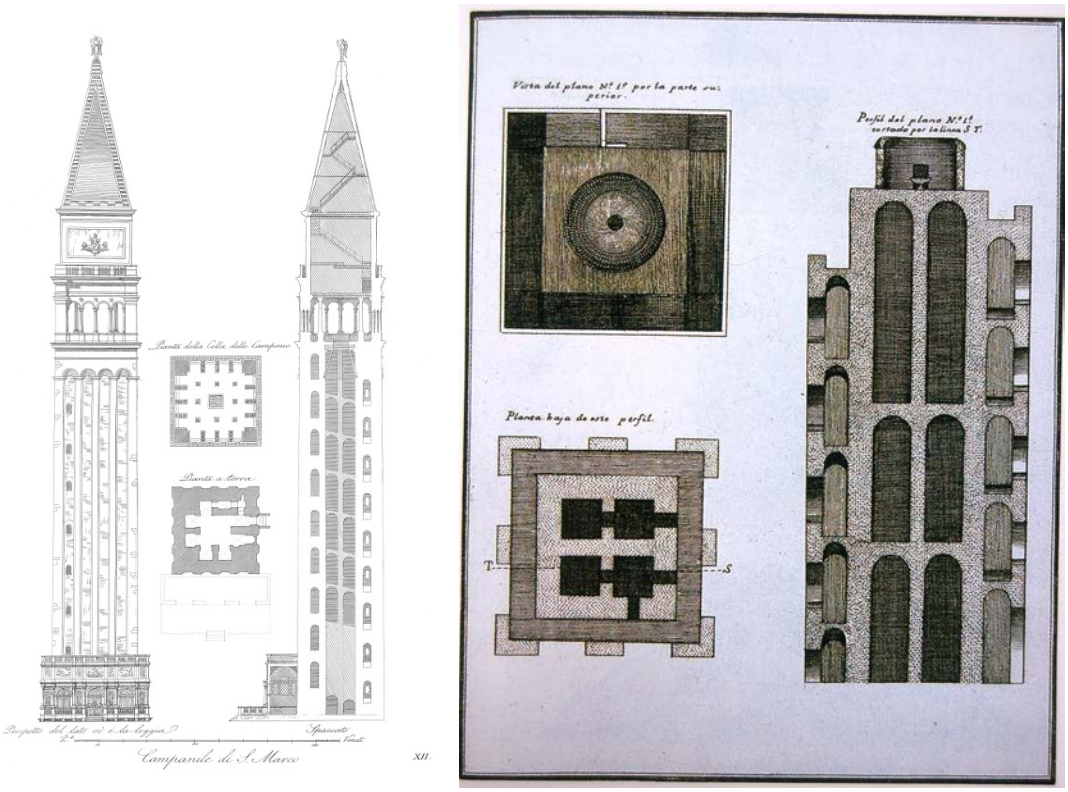
Friso en zigzag intercalado en el ábside de la parroquia de Santa María en La Parrilla (Valladolid)

En consecuencia, tal contingente de constructores no estaría compuesto por algún arquitecto de alto nivel sino de constructores de oficio con un repertorio de formas automatizado y siempre empleados en labores complementarias dentro del plan general de la obra.

2) Las torres

El capítulo de las torres dentro de la arquitectura mudéjar castellana no había sido estudiado en España hasta la última década,

por lo que aún quedan lagunas sin conocer y lo mismo sucede en las otras arquitecturas mediterráneas y aun europeas en general. Por tanto, no estamos en condiciones de establecer paralelismos con todas las zonas geográficas de nuestro entorno. A ello hay que sumar que las torres de campanas no son frecuentes en todos los modelos templarios, lo que dificulta el seguimiento de los modelos. A pesar de esta dificultad sí que pueden establecerse, aun con pocos elementos para fundar las comparaciones, algunos paralelismos entre los ejemplares estudiados.



Sección de la torre de San Marcos en Venecia (grabado de 1831) y de la torre Hércules de La Coruña (grabado de 1792) donde se aprecia el machón central hueco y abovedado para su rigidización, rodeado exteriormente por las rampas o escaleras de acceso a la coronación de la torre

Comenzando por los accesos por escaleras perimetrales, existe un eslabón paradigmático entre Oriente y Occidente que sería la torre de la plaza de San Marcos de Venecia, vecina de la basílica de San Marcos y el palacio Ducal. Esta torre, derrumbada a principios del siglo XX y hoy reedificada, tiene estructura interior con escalera perimetral. El núcleo central además está hueco, aunque no tiene espacios practicables sino unos volúmenes abovedados que evitan el macizado del interior de la torre, cuyo peso cargando sobre los légamos de la laguna veneciana tendría fatales consecuencias como, a pesar de todo, lo tuvo en la torre anterior. Esta estructura interior aligerada es similar también a la torre de Hércules de La Coruña, por lo que podría pensarse en una conservación de los procedimientos constructivos romanos en el Imperio de Oriente, que luego retornan a Occidente materializándose en la torre veneciana.

Pero, ¿podría encontrarse también un antecedente oriental en las torres mudéjares? Hay elementos que parecen confirmar que la corriente de transmisión del patrimonio arquitectónico a través del sur de Italia también funcionó a otros niveles, no solo para las fábricas latericias. Uno de los elementos más sobresalientes de la arquitectura meridional italiana son las torres de los duomos en los alrededores de Nápoles, sobresaliendo Caserta Vecchia, Salerno, Amalfi y, especialmente, Gaeta. Estas torres se levantan con fustes divididos en pisos por fajas de decoración, donde no faltan los frisos de arquillos entrecruzados en los que se intercalan piedras de diferentes colores, como ya ha sido comentado en el caso siciliano. Sobre esta base prismática se

eleva una coronación en forma de linterna octogonal o circular, es decir, como un faro, donde se concentra gran parte de la ornamentación del edificio por ser la parte más visible del mismo a distancia.

Torre del duomo de Caserta Vecchia (Italia), con superposición de cuerpos separados por fajas decoradas y remate con linterna octogonal o circular (Amalfi)

Nos faltan estudios sistemáticos del interior de estas torres para poder establecer otras similitudes pero de los que existen, como por ejemplo en el caso de Gaeta, es sabido que existen corredores insertos en los muros cubiertos por bóvedas escalonadas de medio cañón, es decir, igual que en el caso del mudéjar castellano. Podría cuestionarse que sólo fuera este elemento el transmitido a través de este canal entre Oriente y Occidente pero hay más elementos que reforzarían la

hipótesis de que esta fue una vía efectiva de transmisión de la cultura arquitectónica oriental.

Si nos referimos a las torres aragonesas, principalmente las mudéjares turolenses, además de las fajas decorativas que separan los diferentes niveles de la torre, está la circunstancia de que la parte inferior es practicable. Tanto en Gaeta como en Caserta vieja, grandes arcos en la calle permiten el paso bajo la torre, como en las torres turolenses. Además, uno de los elementos decorativos empleados en los paramentos son los platos de cerámica vidriada o azulejos. De estos elementos provienen los colores verdes y amarillos de la famosa torre de Amalfi. Y platos verdes son los puntos coloreados de la torre de Gaeta.

Las linternas de coronación se levantan sobre base circular (Salerno, Amalfi) u octogonal (Gaeta, Caserta Vecchia) y flanqueados por cuatro torrecillas cilíndricas en las esquinas, salvo Salerno que, posiblemente, las haya perdido. Analizando uno de estos ejemplares, concretamente el de Gaeta, destaca su composición con un tambor octogonal que sirve de base coronado por un amplio friso sobre el que se cierra con cubrición piramidal. En cada uno de los cuatro frentes sobre las fachadas de la torre se sitúan unos templetes cubiertos por frontón a dos aguas. En conjunto, el cuerpo de remate de la linterna con sus torrecillas angulares y los templetes de los frentes, son los mismos elementos de las torres de las catedrales castellanoleonesas de

Zamora, Salamanca y Plasencia, más la Colegiata de Toro, que no tendría los templetes sobre las caras de las torres.

Torre del Duomo de San Erasmo de Gaeta y Torre del Gallo de la Catedral de Salamanca con las torrecillas esquineras, los frisos con arquillos y los templetes con frontón en las caras frontales. La decoración gaetana se ejecuta con azulejos y platos vidriados

Por lo que respecta a los templos castellanoleoneses de ladrillo con ábsides, se emparentan con las iglesias bizantinas, armenias y georgianas, y el nexo de comunicación podría también haber sido el sur de Italia a través de la presencia bizantina en la época del Catepanato en Calabria y Apulia y su paso posterior, en el período normando, al Valdemone siciliano, donde las coincidencias con las iglesias basilianas de la región son palpables.

Conclusión

Recapitulando los elementos reseñados, en las torres del entorno napolitano se aprecian estructuras con escaleras embebidas en los muros y decoración con fajas de arquillos y azulejos, como en el mudéjar aragonés, y linternas poligonales de remate con torrecillas angulares y templetes frontales con frontón, como en las catedrales leonesas. En consecuencia, resulta plausible la hipótesis de que una de las vías de inserción en los reinos peninsulares hispanos de los repertorios decorativos y compositivos orientales fuera a través del sur de Italia.

3

ARCHIVO GRÁFICO DE BIZANCIO Y LA PENÍNSULA IBÉRICA XVII

¿CÚPULAS NEOBIZANTINAS?

Juan Signes Codoñer

Cuando ponemos en cualquier buscador "cúpula neobizantina" (así, en español) para ver qué imágenes nos salen, nos aparece en los primeros puestos esta cúpula:

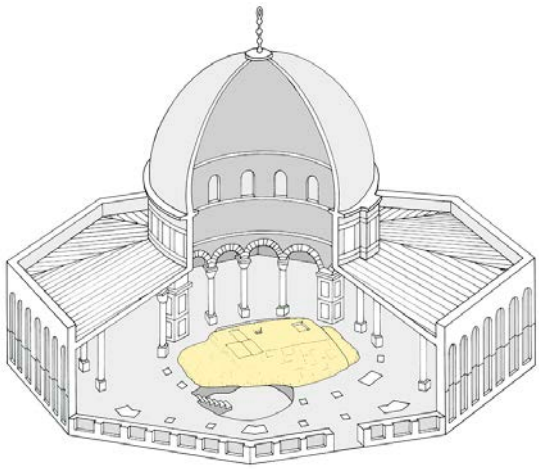
Se trata de la cúpula del Templo Nacional de Santa Teresa de Jesús y Convento de los Padres Carmelitas Descalzos en la plaza de España de Madrid, visible sobre todo desde la Plaza de Oriente, desde la que

está tomada este fotografía a la hora del atardecer, que es cuando más destellos emite. Se trata de un edificio ecléctico en el que se mezclan todo tipo de estilos (la fachada gótica es lo más característico) terminado en 1928 y construido por Jesús Carrasco-Muñoz. El edificio se realizó en hormigón armado, lo que permite que el techo de la nave central sea plano y sólo esté aparentemente sostenido por arcos de medio punto rebajados. El uso de hormigón permite que la cúpula, en vez de elevarse sobre pechinas (como esperaríamos en un edificio bizantino), esté montada sobre ese plano del techo. No hay mucho de arquitectura bizantina en esta estructura.

En cuanto al exterior de la cúpula, el ceramista Daniel Zuloaga lo decoró con mosaico en cerámica esmaltada multicolor (que ha soportado mejor el paso del tiempo que el famoso *trencadís* del Palau de les Arts de Calatrava). No conocemos sin embargo modelos bizantinos de cúpulas doradas, a menos que queramos incluir en el arte bizantino la famosa cúpula de la roca de Jerusalén, que fue hecha

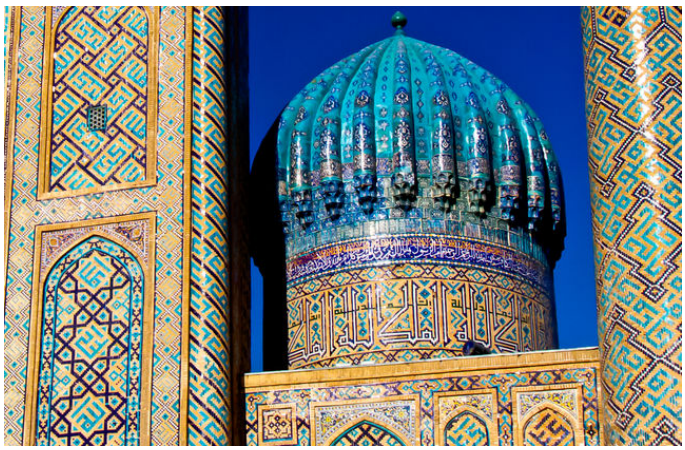
entre 687-691 para el noveno califa Abdelmalik por artesanos locales de clara formación bizantina y que representa una clara transición hacia modelos propios de la arquitectura árabe:

Obviamente la cúpula de la Roca no tiene linterna (frecuente en las cúpulas a partir del Renacimiento) aunque desde el exterior parece que se eleva falsamente sobre un plano. No es así en la sección del edificio, donde se observa el falso efecto:



Esta estructura por su interior nos recuerda claramente a la iglesia de San Stefano Rotondo de Roma:

Por su parte, el exterior cubierto de cerámica del templo madrileño nos lleva, si no a las cúpulas de cerámica levantinas, quizás más bien a las cúpulas islámicas de Samarcanda (y no a modelos bizantinos):



La conclusión es obvia y muy similar a la que llegó Inmaculada Pérez Martín en el Boletín anterior nº 22 (Diciembre 2015) a propósito de los orígenes bizantinos del flamenco: Bizancio es un nombre, una excusa, pero poco tiene que ver con la cúpula del Templo Nacional de Santa Teresa de Jesús que combina el azulejo árabe con la linterna renacentista en una estructura de hormigón armado. Curioso sin embargo que todo lo oriental se dignifique con el epíteto de "bizantino" en la cultura española del momento, quizás para evitar referencias problemáticas al Islam. ¿Deberíamos congratularnos por esta publicidad inesperada? En realidad, lo bizantino parece no menos problemático que el concepto de "mudéjar" tal como demuestra convincentemente José Ignacio Sánchez Rivera en su contribución a este mismo boletín.

Para nuestro consuelo podemos encontrar algún otro ejemplo de cúpula realmente "neobizantina", sin salir de la ciudad de Madrid. La cúpula de la Iglesia de San Manuel y San Benito construida entre 1902 y 1910 por el arquitecto Fernando Arbós y Tremanti junto al Parque del Retiro de Madrid tiene, en este caso en su interior, una clara inspiración bizantina:

No sería en este caso difícil encontrar paralelos. Véase por ejemplo la cúpula azul del monasterio de Cora en Estambul (que creo no necesita de presentación ante los socios):

O esta otra cúpula, de Santa Sofía de Salónica:

Pero no parece que el arquitecto fuera a buscar tan lejos. Como siempre, los modelos bizantinos se buscan en Italia. Obsérvese la cúpula de la catedral de San Marcos en Venecia, que tiene justamente 16 ventanas, como la iglesia del Retiro (y no solo 12, como las dos bizantinas):

No por casualidad el arquitecto Fernando Arbós y Tremanti había nacido en Roma en 1840… Y tampoco es casual que el matrimonio que encargó el Panteón al arquitecto, fueran dos italianos nacidos en Barcelona: Manuel Caviggioli y Benita Maurici. Ambos están enterrados en la Iglesia que les sirvió de panteón. El campanile gótico que flanquea la iglesia confirma la influencia italiana:

Al mismo arquitecto se le encargó en 1890 el Panteón de Hombres Ilustres, del que nos queda el siguiente boceto en el que se aprecia de nuevo la idea de una cúpula "neobizantinizante" (aunque con la inevitable linterna).

El templo no se acabó, pero sí el camposanto (inspirado en el de Pisa) y el campanile: de nuevo modelos bizantinos… con mediación italiana.

4

EL OJO BIZANTINO IV: EL MOMENTO "SUINTILA"

Juan Signes Codoñer

El pasado 9 de marzo visitó Madrid nuestra colega finlandesa Mari Leena Peltomaa, catedrática de Bizantinística en la Academia de las Ciencias de la Universidad de Viena, acompañada de su marido Paavo Pirttimaa. Dimos un paseo por el centro de Madrid y me hizo entrega de su último libro, *Presbeia Theotokou,* cuya cubierta ilustra su marido (ella es una especialista reconocida en mariología).

Estaba ya atardeciendo. Paseábamos por los jardines de la plaza de Oriente y vieron las estatuas de los reyes de España. Les dije que antes coronaban la fachada del Palacio Real (como las estatuas de los Papas en la plaza de San Pedro) pero que las pusieron abajo cuando empezaron a caer por el viento y las repartieron por todo Madrid (algunas están en el Retiro). Era, les dije, la "caída de los reyes". Les hizo gracia y me pidieron una foto. Me pareció buena idea: tratas a tus colegas durante años y luego no tienes ningún recuerdo de ellos. Así que los paré allí mismo, saqué la cámara y les hice la foto:

Pero, me preguntaron, "¿cuál es este rey?". "Los del Palacio de Oriente suelen ser visigodos", les dije. Miramos: era Suintila, con su fecha de muerte y todo. Mi instinto bizantino me había llevado al responsable de la incorporación de los territorios bizantinos al reino visigodo (626). Mi hija se había examinado de los godos hacía un par de semanas (y entraron Sisebuto y Suintila) y en el número de la *Aventura de la Historia* de Marzo, había un artículo dedicado a "El rey Sisebuto, visigodo, sabio y muy antijudío" (pp. 48-52) una parte del cual estaba dedicado a Suintila, que consumó la "reconquista" visigoda y del que se reproducía este cuadro, actualmente en el Prado:

Obviamente, no se parecen en nada: ¿cómo iba yo a reconocerlo? En cualquier caso, y así lo pensé, era una hermosa coincidencia crepuscular. Y que todos los bizantinistas extranjeros que acudieran a nuestro país deberían retratarse frente a Suintila: desde su reinado hasta el presente no hay estudios bizantinos en nuestra península… ¿Por qué no un photocall protocolario delante de Suintila?

5

BIBLIOGRAFÍA

ABENZA SORIA, Verónica Carla, "El díptic de Jaca i la reina Felicia de Roucy", *Síntesi. Quaderns dels Seminaris de Besalú* 2 (2014), 27-54. — Una crucifixión de marfil de un tríptico constantinopolitano del siglo X fue reutilizada para una arqueta confeccionada para la reina aragonesa Felicia of Roucy (1060-1123).

ACERBI, Silvia, "El obispo y los concilios", en TORRES - MARCOS - ACERBI, *El obispo en la Antigüedad Tardía*, 53-68. — Trata de los concilios costantinianos y posconstantinianos hasta Calcedonia (453).

BIANCONI, Daniele, "Sulla tradizione manoscritta delle epistole di Sinesio. Libri e copisti nella cerchia tricliniana", *Estudios Bizantinos* 3 (2015), 45-73. — Reunión de manuscritos con la obra sinesiana, muy difundida, localizables en Salónica.

CASTILLO MALDONADO, Pedro, "El *funus episcoporum* y la «santificación» del obispo", en TORRES - MARCOS - ACERBI, *El obispo en la Antigüedad Tardía*, 117-132. — Compara la situación en Oriente y Occidente.

CASTIÑEIRAS, Manuel, "Bizanci, el Mediterrani i l'art de 1200 a Catalunya", *Síntesi. Quaderns dels Seminaris de Besalú* 2 (2014), 9-25 — La influencia del arte bizantino, especialmente la pintura, en el románico catalán: una panorámica con bibliografía.

DEGNI, Paola, "I manoscritti greci della biblioteca del Monastero del SS. Salvatore di Bologna attraverso gli inventari. Prime considerazioni", *Estudios*

Bizantinos 3 (2015), 189-206.

ESCOBAR, Ángel, "Aristóteles en la España del siglo XVI: las intervenciones manuscritas de Diego Hurtado de Mendoza en el impreso Escor. 25.III.11", *Estudios Bizantinos* 3 (2015), 167-187.

ESCRIBANO PAÑO, María Victoria, "El obispo y los heréticos", en TORRES - MARCOS - ACERBI, *El obispo en la Antigüedad Tardía*, 151-168.

ESPAÑOL BERTRAN, Francesca, *La Vera Creu d'Anglesola i els pelegrinatges a Terra Santa*, Solsona 2015. — La restauración de la cruz ha sacado a la luz las reliquias de su interior.

FEATHERSTONE, Michael Jeffrey - SIGNES CODOÑER, Juan (eds.), *Chronographiae quae Theophanis Continuati nomine fertur libri I-IV* (*Corpus fontium historiae Byzantinae, series Berolinensis* 53), Berlín, Walter de Gruyter 2015 [ISBN 978-1-61451-598-2] — La edición "maldita" de los cuatro primeros libros del *Theophanes Continuatus,* un libro que todos los anteriores editores no pudieron editar antes de morir (Combefis, Boor, Ševčenko).

FELICIANO, María Judith, "Medieval textiles in Iberia: Studies for a new approach", in D.J. ROXBURGH (ed.), *Envisioning Islamic Art and Architecture: Essays in Honor of Renata Holod*, Leiden 2014, 46-65. — Las sedas bizantinas de la Península Ibérica competían en el mercado con las andalusíes o sicilianas.

GAMILLSCHEG, Ernst, "Bemerkungen zu Kreuzdarstellungen mit Tetragrammen", *Estudios Bizantinos* 3 (2015), 21-28. — Algunos ejemplos de cruces con tetragramas en códices bizantinos.

GASTGEBER, Christian, "Griechischstudium in der Renaissance: Eine Textübung aus dem italienisch-transalpinen Griechischhumanismus (Wien, ÖNB, Cod. 3138)", *Estudios Bizantinos* 3 (2015), 135-165. — Algunos testimonios manuscritos del aprendizaje del griego por parte de humanistas transalpinos, que utilizan alfabetos y textos simples como oraciones.

GRIMALDI, Matilde, "Un 'estoig d'argent amb relíquies a manera de cera en quatre partides": l'encolpi esmaltat de la catedral de Tortosa", *Síntesi. Quaderns dels Seminaris de Besalú* 2 (2014), 95-116. — Más encolpios bizantinos además de los ya estudiados por Sergio Vidal.

HOZ, María Paz de, *Inscripciones griegas de España y Portugal* (*Bibliotheca Archaeologica Hispana* 40), Madrid, Real Academia de la Historia 2014. ISBN 978-84-15069-68-3. 610 pp. — Repertorio de todas las inscripciones griegas encontradas en la península, organizado por provincias, con completos índices y abundancia de reproducciones. Comprende 499 epígrafes, de ellos 61 inéditos. Comprende inscripciones hasta del siglo VIII d.C. (el caso de Baleares).

JACOB, André, "La mise en forme de l'euchologe dans l'Italie méridionale. Quelques observations", *Estudios Bizantinos* 3 (2015), 29-43. — Rasgos codicológicos y de presentación del texto en estos manuscritos litúrgicos.

MARCOS, Mar, "El obispo y sus biógrafos", en TORRES - MARCOS - ACERBI, *El obispo en la Antigüedad Tardía*, 201-216. — Trata además de biografías latinas, los elogios fúnebres de Basilio de Cesarea.

MARTÍNEZ MANZANO, Teresa, "Una interpolación bizantina de origen árabe en Dioscórides", *Estudios Bizantinos* 3 (2015), 101-121. — Estudio de la interpolación μυροβάλανον κίτρινον en Dioscórides IV, cuyo testimonio más antiguo es un códice de la Petra, Par. gr. 2183.

MUNITIZ, Joseph A., "An Approach to Plethon: The *De Virtutibus* revisited", *Estudios Bizantinos* 3 (2015), 123-134. — Revisión de la edición de Brigitte Tambrun-Krasker y estudio de la obra, que presenta a Pletón como un ortodoxo de mentalidad abierta en vez de un cripto-defensor del paganismo.

MONGE SIMEÓN, Laila, "Els teixits produïts i comercializats al Mediterrani. Els casos de teixits bizantins a la Seu d'Urgell", *Síntesi. Quaderns dels Seminaris de Besalú* 2 (2014), 55-74.

PÉREZ MARTÍN, Inmaculada, "El Madrid, Biblioteca Nacional, Mss/4641 de Coricio de Gaza, un nuevo manuscrito copiado por Gabriel de Mangana", *Estudios Bizantinos* 3 (2015), 75-99. — La identificación de este estudioso como reorganizador a comienzos del s. XIV del único manuscrito conservado dedicado enteramente a Coricio.

PÉREZ MARTÍN, Inmaculada, "The Greek culture of the Genoese Phokaia: the life and the books of Antonio Malaspina", *Revue des Études Byzantines,* 73 (2015), 123-160. — Biografía, biblioteca y textos inéditos de un genovés, tercera generación de una rama de los Malaspina afincados en Bizancio y trabajando en la administración de los Gattilusi en Lesbos, Focea y Quíos.

PÉREZ MARTÍN, Inmaculada, "Gli scolii autografi di Manuele Briennio nel Par. gr. 2390", in L. DEL CORSO - F. DE VIVO - A. STRAMAGLIA (eds.), *Nel segno del testo. Edizioni, materiali e studi per Oronzo Pecere* (Papyrologica Fiorentina 44), Florencia 2015, pp. 103-143. — Identificación de la escritura del maestro de astronomía de Teodoro Metoquita y edición de sus escolios a Tolomeo.

PÉREZ PENA, Laia, "El drap de les Bruixes: Al-Ándalus, Sicília o Síria?", *Síntesi. Quaderns dels Seminaris de Besalú* 2 (2014), 75-92. — La "seda de las brujas" conservada en el Museu de Vic y procedente del monasterio de Sant Joan de les Abadesses (Girona) fue fabricada probablemente en el Egipto islámico pero por artesanos cristianos que seguían tradiciones bizantinas.

SALVADOR VENTURA, Francisco, "El obispo como historiador", en TORRES - MARCOS - ACERBI, *El obispo en la Antigüedad Tardía*, 259-272. — Aborda entre otros autores latinos (Agustín, Gregorio de Tours, Isidoro de Sevilla) el caso de Eusebio de Cesarea.

SERRANO COLL, Marta, "San Nicolás polifacético: el ciclo del santo obispo en el claustro catedralicio de Tarragona", *Codex Aquilarensis* 30 (2014), 225-258. — La influencia de San Nicolás de Bari en el románico español encuentra su máxima expresión en este claustro tarraconés de finales del siglo XII. Véase también

Castiñeiras, M., "San Nicola attraverso e al di là del Cammino di Santiago", in M. Bacci (ed.), *San Nicola. Splendori d'arte d'Oriente e d'Occidente*, Milano, 2006, 127-136.

SIGNES CODOÑER, Juan, "Theophanes at the time of Leo VI", en M. JANKOWIAK - F. MONTINARO (eds.), *Studies in Theophanes* (*Travaux et Mémoires* 19] Paris 2015, 159-176. — Sobre la relación de la emperatriz Zoe, madre de Constantino VII, con el cronista Teófanes.

SIESWERDA, Douwe Tjalling, "Making God speak to your Advantage (Haggai 2:8)", *Estudios Bizantinos* 3 (2015), 1-19. — Historia de la cita de Hageo 2:8 "Mío es la plata, y mío el oro", que se transmitió con el falso añadido de "a quien quiera lo daré", como critica Crisóstomo.

TORRES, Juana - MARCOS, Mar - ACERBI, Silvia (eds.), *El obispo en la Antigüedad Tardía. Homenaje a Ramón Teja*, Madrid, Trotta 2016. 386 pp. ISBN: 978-84-9879-626-1. — Las contribuciones a este merecido homenaje a nuestro socio Ramón Teja Casuso que tienen más que ver con el Oriente bizantino están detalladas en esta bibliografía por orden alfabético de sus autores. El volumen contiene una laudatio de José Fernández Ubiña a Teja (pp. 11-36) que contiene un listado de sus publicaciones desde 1971 hasta 2015. Al final del volumen hay un completo índice de obispos (pp. 355-360).

TORRES, Juana, "Las elecciones episcopales y el *cursus honorum*", en TORRES - MARCOS - ACERBI, *El obispo en la Antigüedad Tardía*, 273-288. — Considera la regulación antes y después del concilio de Nicea.

VALLEJO GIRVÉS, Margarita, "El obispo y los emperadores", en TORRES - MARCOS - ACERBI, *El obispo en la Antigüedad Tardía*, 301-316. — Centro de la exposición es el exilio de los obispos por decisión imperial.